


Fall 2011

# Puerto Disperso: La Existencia o No de la Comunidad y el Espacio No-Heteronormativa en Valparaíso, Chile

Rebecca Raymond-Kolker  
*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)

 Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Studies Commons](#), and the [Social and Cultural Anthropology Commons](#)

---

## Recommended Citation

Raymond-Kolker, Rebecca, "Puerto Disperso: La Existencia o No de la Comunidad y el Espacio No-Heteronormativa en Valparaíso, Chile" (2011). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 1192.  
[https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/1192](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1192)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

# **Puerto disperso:**

La existencia o no de la comunidad y el espacio  
no-heteronormativa en Valparaíso, Chile

Rebecca Raymond-Kolker  
SIT Chile: Identidad Cultural, Justicia Social y Desarrollo Comunitario  
Fall 2011

Consejera: Marcela Saa  
Directores: Sergio Fiedler y Sandra Rojas

**Abstract:**

The social and political reality of contemporary Chile continues to be characterized by hegemonic social conservatism and restrictive and often violent government. Within this context, studies of sexuality and deviations from normative sexuality in Chile have historically focused on certain identity groups—namely gay, lesbian, bisexual and transsexual/gender populations—in relation to this conservative context. Previous work on specifically lesbian and gay individuals focus on the relationship between identity formation and social realities. Gay and lesbian studies in Chile are often based in Santiago; as the capital and the largest metropolitan area, the 15th Region is the site of the most GLBT organizations and the largest and most visible GLBT population.

This research seeks to expand the horizons of sexuality and identity studies in Chile. The objective of this study is to examine the existence of non-heteronormative and non-heterosexual community and space in Valparaíso. The investigation consists of descriptive, ethnography-based research within these spaces as well as subjective interviews of five individuals working within these spaces regarding their opinions towards the existence of community/ies and specifically non-heterosexual space. With these two parts, the investigation attempts to present a detailed and multifaceted representation regarding the existence of non-heterosexual and non-heteronormative space and community in Valparaíso.

The results of the investigation, through personal observations and the words of the subjects, reveal that there is not a clearly defined community. The study shows, however, that there are networks of people and transitory moments of community among the non-heterosexual population. Similarly, though clearly defined physical spaces do not exist, there are transitory and contextual non-heteronormative spaces.

## **Índice:**

Abstrato.....	2
Índice.....	3
Agradecimientos.....	4
Introducción.....	5
Marco Conceptual y teórico.....	8
Metodología.....	10
Capítulo 1: Espacios y eventos no-heterosexuales .....	13
Espacios de entretención.....	13
Espacios y eventos de vida cultural.....	16
Espacios y eventos de “rollo” político.....	17
Capítulo 2: Percepciones de espacios y comunidad: entendimientos dispersos.....	21
Contextualización de cada sujeto.....	21
Contexto de Valparaíso: Características y geografía .....	22
Identidad y Lo que soy: Nociones y discursos de la sexualidad.....	23
Sobre una comunidad.....	25
Espacio: Nombres, transitorios y falta.....	26
Conclusiones.....	29
Obras citadas.....	31

## **Agradecimientos:**

Muchas gracias a Camila Contreras, a Daniela Vega y a Marcelo Aguilar por su tiempo, nuestras conversaciones abiertas y su apoyo durante esta investigación. Sin su ayuda, este trabajo no hubiera sido posible. Gracias también a Mariela Oteiza por su conversación también, por invitarme a varios eventos y por su amistad.

Gracias al Colectivo Ropa Tendida por invitarme a asistir a la reunión y por su ambiente cálido y amistoso friendly. Otras gracias a Kai Allen y a Evelyn Toledo por su ayuda invaluable, conversaciones útiles y su amistad cariñosa.

Gracias a Sergio Fiedler, agradezco mucho su apoyo y sus consejos académicos. Gracias a Choqui Rojas por los mejores abrazos en Chile y a Danko Ulloa por encontrarme el lugar más impresionante para escribir mi ISP.

Gracias a Daniel Quintanilla y a Cecilia Arraneda por sus fabulosas clases , compartiendo su conocimiento de Chile y el mejor desayuno que he tomado en Valparaíso. Otras gracias a Cecilia por su apoyo inicial y actual de mi ISP, su cariño y la lavanda olorosa.

Mil gracias a todas mis amigas de Casa SIT. Agradezco mucho toda la amistad, cariño y solidaridad durante este periodo y el semestre entero.

Un agradecimiento especial a Isabel Osgood-Roach por animarme a proseguir este trabajo, por su disposición a colaborar, a compartir y a fortalecer ideas sobre nuestras investigaciones y por su amistad profunda.

Finalmente, gracias a Marcela Saa por su consejo increíble, su trabajo incansable y por siempre ser tan amable.

## **Introducción:**

Para mi ISP, investigué la existencia de una comunidad de personas no-heterosexuales en Valparaíso y de espacios no heteronormativos. Empecé este trabajo porque me impresionó mucho la visibilidad y la presencia intensa de la comunidad gay y lesbiana en Valparaíso y quería conocer la gente de esta comunidad. Cuando llegué a Chile al comienzo del programa, realmente no tenía ninguna idea de que quería estudiar. En mis primeras semanas, pasé mucho de mi tiempo libre explorando Valparaíso. Por mi interés y suerte, he encontrado y participado en varios eventos de gente y sujetos feministas y lesbianas. Desde el principio, me llamó la atención la fortaleza y la amplitud de estas personas.

Me impresiona mucho la visibilidad y la presencia intensa de la gente gay y lesbiana en Valparaíso y quería conocer sobre su comunidad/es. Al mismo tiempo, sin embargo, esta comunidad está ubicada en un país muy conservador y heteronormativo. Por eso, me parecía que esta comunidad, si había, también tenía que ser un poco “underground.” Me interesa también las redes de gente y los espacios porque el tamaño, la geografía y la atmósfera artística de Valparaíso son distintos al resto del país. Hay también varias organizaciones con las que he estudiado particularmente a Valparaíso como Gatas en Fuga, Kolectiva Veintiocho, Colectivo Ropa Tendida y Acción Gay. Por estas múltiples razones —las particularidades de la ciudad, las organizaciones acá y la gente que conozco— decidí enfocar mi investigación en Valparaíso.

Para mi investigación, leí primero algunas investigaciones que tratan los temas de sexualidad y la gente lésbica, gay y transgénero en Chile. Leí “Sex, Sexuality and Lesbian Movement in Chile” por Elana Jacobs. Su investigación explora la sexualidad contemporánea en Chile con un énfasis en la relación entre las normas institucionales y el movimiento lésbico. El trabajo provee un base de información sobre las ideas del sexo, género y las instituciones que patrullan estas ideas. Para mí la información básica sobre la historia de los movimientos gay y lésbicos han sido lo más relevante. Aprendí de algunos grupos, como Ayuquelén (el primer grupo lésbica en 1984), Trabajos y Estudios Lésbicas (TEL) y la revista lésbica Rompiendo el Silencio. El trabajo, de 2004, es un poco antiguo—pero me impresiona mucho los problemas para

las lesbianas que describió Jacobs. El problema número uno para las lesbianas chilenas, según el trabajo, es la invisibilidad. También dice que hay pocas lesbianas involucradas en las organizaciones gay. Una cita relevante dice que “nuestros compañeros dicen ‘homosexual’ en referencia supuestamente a todas minorías sexuales, pero no están hablando sobre nuestras lesbianas, están hablando por nosotras...porque hay muchos hombres gay súper machistas, y por ellos, las lesbianas son una minoría sexual, pero estamos silenciados porque somos mujeres” (Jacobs, 2004:22 N.d.T<sup>1</sup>). Entonces, este trabajo fue una comprensiva introducción a los problemas que enfrentan la gente lésbica y el movimiento lésbico.

También, leí “Vivir en el Lado Oscuro: Un Estudio de los Homosexuales en Arica y Hombre Trans en Chile” por Julie Bentzen. La investigación tiene dos partes: la primera trata de las vidas de la gente gay, lesbiana y trans con historias ficticias y la segunda discute temas y problemas relevantes para la gente homosexual en Chile. Bentzen explica que los problemas que enfrenta la comunidad gay en Chile “incluye los derechos humanos, los problemas con la familia, las circunstancias legales, y la relación entre los homosexuales y la sociedad en general” (Bentzen, 2008:6). Aprendí que existe homofobia legal en Chile, como que los homosexuales “no tienen protección en caso de muerte de una pareja...y también, dos parejas no pueden adoptar niños” (Bentzen). Por este trabajo, aprendí sobre términos negativos y reapropiados en las comunidades gay y lésbica. Más que todo, me impresionó las historias ficticias porque me dan un sentido de las vidas diarias de la gente gay en Chile—algo relevante para mi investigación.

Mi objetivo general es discutir la existencia o no de una/s comunidad/es y espacio/s no-heterosexual/es en Valparaíso. Entonces, mi investigación tiene dos elementos. El primero tiene que ver con las características del espacio no-heterosexual. Observé y describí varios espacios y eventos no-heterosexuales, algunos explícitamente gay y lésbicos y otros solamente no-heterosexuales por el contexto de la gente y los temas adentro. Estos espacios físicos y temporales que describo son de entretenimiento, de vida cultural y del tema político. En segundo lugar, me enfoco más en las historias de unas personas en la comunidad y en sus percepciones de una comunidad no-heterosexual en el contexto de Valparaíso y el país entero. Hablé con

algunas personas involucradas en organizaciones, espacios y colectivos con respecto a sus ideas de su trabajo, si existe una comunidad y sobre espacio. Espero que con estas dos partes, pueda dar una muestra detallada y multifacética de la existencia o no de la comunidad y el espacio no-heteronormativo en Valparaíso.



## Marco teórico:

En adición a los antecedentes que leí, por otro lado, un concepto interesante que debo aplicar o cuestionar es el “queer”. Hablo desde una perspectiva norteamericana de teoría queer. Mi conocimiento de espacio no-heteronormativo viene de una perspectiva de estudios queer. Según de Annamarie Jagose, una escritora queer de Nueva Zelanda, “por negar cristalizar en alguna forma específica, queer mantiene una relación de resistencia a cualquier cosa constituya la norma” (Jagose 1996 N.d.T<sup>ii</sup>). Entonces, mi relación con “queerness” tiene que ver con la no-normativa y la resistencia. Aunque tengo este conocimiento, yo sé que muchas chilenas no se auto-identifican con esta palabra por conversaciones tempranas en mi investigación, entonces no quiero imponer esta palabra en la comunidad. Con respeto a las personas (y sus propias identificaciones) adentro de la comunidad, es importante aprender sobre esta comunidad adentro su propio contexto. *Creating a Place for Ourselves: Lesbian, Gay, and Bisexual Community Histories* por Brett Beemyn investiga y cuenta sobre unas comunidades adentros de sus propios contextos históricos, geográficos y políticos. Espero que pueda realizar un trabajo en una manera similar.

Aunque vengo de una perspectiva norteamericana, mi investigación tiene que ver con algunas perspectivas chilenas y latinoamericanas de género, sexualidad y teoría queer. Es importante para mí que el trabajo sea contextual y ubicado. Por eso, estoy leyendo muchos autores y trabajos particulares al contexto de Chile sobre los temas relevantes de mi investigación—heterosexismo, identidad sexual y teoría queer.

Sobre heterosexismo, leí un trabajo de Yuderkys Espinosa Miñoso, quien vive en Argentina, sobre la heterosexualidad obligatoria. Basado en los trabajos de Adrienne Rich y Judith Butler, Espinosa explica como la heterosexualidad es asumida, hegemónicamente y una institución social. Dice que “la imposición de una supuesta unidad de experiencia entre sexo, género y deseo dentro de los regímenes de heterosexualidad obligatoria y la manera en que ello se articula al falogocentrismo imperante” (Yuderkys 2003).

Para contextualizar mi conocimiento en identidades no-heteronormativas acá en Chile, leí un trabajo por Florencia Herrera Oesterheld. Su trabajo, “Construcción de la identidad lésbica en Santiago de Chile,” trata de algunos temas de la identidad sexual;

el texto explica perspectivas esencialistas y constructivas, el contexto de ser lésbica en Chile y el proceso de asumir una identidad lésbica. El trabajo afirma que las mujeres lésbicas en Santiago comprenden su orientación sexual como algo rígido y fijado que escapa a su voluntad. También, para muchas lesbianas, el ocultamiento y la doble vida son experiencias cotidianas. Sin embargo, hay otras maneras de entender y interpretar identidad sexual. Un ejemplo de un entendimiento radicalmente diferente de la sexualidad es lo de las Gatas en Fuga, una política/blog/programa radical en Valparaíso. Gatas en Fuga encuentra que “la heteronormatividad produce una normalización” y por eso, interacciona en un proceso de des-identificación y disidencia (Gatas en Fuga 150).

Con los textos de heterosexismo e identidad, leí trabajos que tratan de la teoría queer. Mi definición de queer viene de Beatriz Preciado, una teórica española. En su trabajo *Multitudes Queer: Notas para una política de los “anormales,”* Preciado describe tres expresiones de la multitud queer. La primera es un proceso de des-territorialización de heterosexualidad que trata, en los espacios urbanos y los espacios corporales, de crear una “resistencia a los procesos de llegar a ser ‘normal’” (Preciado 9). El segundo proceso es lo de des-identificación que “surge de las bolleras que no son mujeres, de los maricas que no son hombres, de los trans que no son ni hombres ni mujeres” por lo tanto hay un rechazo de las identidades e identificaciones (Preciado 10). El tercer proceso de las multitudes queer es de las identificaciones estratégicas con el propósito de convertir las “identificaciones negativas como ‘bolleras’ o ‘maricones’... en lugares de producción de identidades que resisten a la normalización, que desconfían del poder totalitario” (Preciado 10). También leí el trabajo “Diga ‘queer’ con la lengua afuera: Sobre las confusiones del debate latinoamericano” por Felipe Rojas. Él, entre otros argumentos, describe “tres aspectos diferenciales de lo queer en América Latina:” la descontextualización de la palabra y la traducción lingüística y cultural, de las diferencias entre el “corpus crítico” en América Latina y que “‘lo queer’ refiere a una posición de resistencia y localización estratégica frente a procesos de normalización” (Rojas 63-64).

## **Metodología:**

Mi estudio viene de la metodología de una investigación cualitativa. Ya que, estoy trabajando con observaciones sujetas y perspectivas de individuos, escogí la metodología cualitativa que “está orientada al estudio en profundidad de la compleja realidad social” (Bustingorry 2006). Una investigación cualitativa consiste en un análisis de información, “orientado a generar constructos y establecer relaciones entre ellos, constituyéndose esta metodología, en un camino para llegar de modo coherente a la teorización” (Bustingorry). Entonces, mi investigación sigue este modelo, recoger varios tipos de información: observaciones y entrevistas y analizarlos temáticamente.

Mi trabajo del campo empezó en el comienzo de septiembre, con observaciones diversas y múltiples en de Valparaíso. De esta fecha hasta al 30 de noviembre, he observado gente y lugares, participado en eventos, hablado con varias personas y entrevistado sujetos. Los lugares específicos dónde llevé a cabo la investigación fueron los siguientes lugares en la ciudad de Valparaíso, Chile: Café Mora en Avenida Brasil, Bar Camaleon en Barrio Puerto, Bar La Playa en Barrio Puerto, Club Pagano en Barrio Puerto, la entrada del Congreso Nacional en Valparaíso, oficina de AcciónGay en Pastor Willis Hoover N°709, una casa de un miembro de Colectivo Ropa Tendida, Plaza Anibal Pinto, Café Subterreaneo en Anibal Pinto, la casa de Daniela Vega y mi casa en Cerro Alegre. Escogí estos lugares por varios métodos como por información de boca a boca y de observación personal en la calle y en el internet.

Recolecté la información del estudio a través de la observación participante y las entrevistas informales y semi-estructuradas. La observación participante puede tener significancias múltiples, puede “considerarse como un ‘instrumento’ al servicio de la investigación etnográfica o como metodología independiente” (Barajas Zayas 2004:437). En mi trabajo, uso observación participante para informar una sección de etnografías pequeñas y para dar contexto al resto de mi investigación. Uso esta técnica de investigación porque “la observación participante implica una inmersión en la vida y la cultura del grupo social” que permite “percibir la realidad ‘desde dentro,’ y ‘desde fuera,’ es decir, los hechos de la realidad, y los fenómenos de la percepción subjetiva que el grupo tiene” (Barajas Zayas). Entonces, en mis observaciones, he tratado de

integrar a mi misma en el contexto—conversando y participando con la gente y el ambiente.

Además, recogí la información a través de cuatro entrevistas semi-estructuradas. Estas entrevistas tienen temas predeterminados, pero “el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador” (“La Entrevista Cualitativa” 4). En mi investigación, usé este tipo de entrevista porque quería la flexibilidad de “plantear la conversación... efectuar las preguntas que creía oportunas... explicar su significado, pedir al entrevistado aclaraciones cuando no entendía algún punto y que profundizara en algún extremo... y establecer un estilo propio y personal de conversación” (“La Entrevista Cualitativa”). Escogí estos cuatro sujetos por su activismo y trabajo con lo político y la vida cultural no-heterosexual en Valparaíso. Hablé sólo con cuatro sujetos para tener una profundidad de sus propios pensamientos y discursos y también porque ellos son los que conocí encontré por conexiones de suerte y de amistades.

Con los resultados de mis observaciones y entrevistas, en mi trabajo uso varios “procesos de elaboración” como descripción, explicaciones e interpretaciones (Velasco 14) como estrategias de análisis.

Para el primer capítulo, que es puramente descriptivo, la forma narrativa de mi escritura de observaciones está informada del libro “Para hombres ya estoy yo” por Andrea Lacombe. Este tipo de escritura es muy parecida a esta propuesta que trabajaré y el libro ayuda a mi caracterización del espacio no-heteronormativo y/o queer (o no) existente en Valparaíso. Mis relatos sobre observaciones son subjetivos, contextuales y vienen completamente de mis experiencias, conocimientos y percepciones. Estos relatos son de una perspectiva de primera persona y en un estilo descriptivo.

La segunda parte de mi trabajo incluye las explicaciones e interpretaciones a partir de las entrevistas, donde aparecieron ideas fuertes que fui desarrollando. En términos de interpretación de mis observaciones y entrevistas, consolidé la información y la organizó en varios temas para dar profundidad a la información y responder a mi pregunta de investigación. Aunque mucho de mi trabajo es subjetivo y de experiencias personales, también viene de una serie de antecedentes. Estos antecedentes—

etnografías, estudios de comunidad, trabajos sobre espacio, y teorías de identidad y sexualidad—tienen una rigurosidad objetiva y científica y estos son los precursores de mi trabajo.

Por supuesto, mi investigación tiene varias limitaciones. La primera limitación del estudio tiene que ver con el tiempo; aunque mis observaciones informales empezaron en septiembre, el periodo oficial para mi trabajo empezó el 1 de noviembre. Por eso, solamente he tenido cerca de un mes para investigar y escribir, entonces el ámbito de mi estudio era limitado. Una investigación más larga, por ejemplo, de un año, definitivamente podrá producir resultados más profundos y extensivos. Otra limitación de mi investigación era mi habilidad con el lenguaje; hice todas mis observaciones y entrevistas completamente en español y tenía algunas dificultades de entender y articular mis ideas. Otra “limitación” de mi estudio es el hecho de que cuando encontré los sujetos, mis ideas y el enfoque de mi investigación cambiaron. Por ejemplo, cuando empecé el trabajo era sobre “la comunidad queer” y eso cambió a “si existe una comunidad no-heterosexual.” Este cambio tenía un impacto en todo—la idea propia, las preguntas que hice, la organización de mi trabajo y los resultados de mi investigación.

## Capítulo 1:

### Espacios y eventos no-heterosexuales: Relatos de etnografía

Mi investigación tiene dos elementos. La primera parte de mi investigación se va a enfocar en los espacios. Estoy trabajando en observaciones de espacios, lugares y eventos no-heteronormativos y/o hetero-disidentes y/o queer. Estas observaciones son hechas en algunos espacios de entretención, espacios sociales específicos y eventos culturales. Estoy escribiendo relatos divididos por tema: “relato descriptivo de entretención,” “relato descriptivo de vida activista y cultural” y “relatos de la política.”

#### Espacios de entretención:

Desde mi primera semana acá en Chile, he oído de los bares gay y lésbicos cerca del puerto en Valparaíso. La ciudad de Valparaíso es conocida en parte por su vida nocturna y la cultura de “carrete”. Mucho del “plan” de Valparaíso, la sección central entre los cerros y el mar, está lleno de bares, clubs y restaurantes que despiertan en la noche. Entonces, para aprender sobre los espacios y escena no-heterosexual de primera mano, fui a Pagano, uno de los más famosos clubs gay en Valparaíso.

Fui a Pagano con algunas amigas en la noche del sábado, un día común para carretear en Valparaíso. Caminamos de Plaza Sotomayor, una plaza grande en frente de la Armada de Chile. De Plaza Sotomayor, que está en el borde del plan, anduvimos por Calle Blanco cuando eran cerca de las 23.00 horas. La calle estaba concurrida pero tenía poca luz. Más allá de la Armada y la plaza, las calles eran más oscuras; el ambiente cambió. Caminamos por unas cuadras oscuras en Calle Blanco y finalmente encontramos Pagano.

De afuera, oía música y ruido y veía gente esperando entrar, distinta del área circundante más callado y vacío. Entré a Pagano y pagué 2.500 pesos en una ventana pequeña cerca del puerto. Recibí un boleto que le di a un portero, quien me parecía un travestido. Caminé adentro y me di cuenta que había tres pisos: el primer piso con dos barras grandes, baños y un área pequeña para bailar, el segundo con sólo un puente y

un área de sofás y sillas, y el de abajo con otra barra y mucho espacio para bailar. Temprano en la noche, 24.00 horas a 1.30 horas, no había mucha gente en el piso abajo; el área de bailar estaba más o menos vacía—con la excepción de algunas parejas de hombres y un pequeño grupo de amigos. En el primer piso, en este mismo tiempo, había mucha acción; las personas estaban entrando al club y gente estaba cerca de la barra tomando, hablando y algunas estaban bailando. Más tarde en la noche, de 02:00 a 04:00 horas, muchas personas llegaron y el club estaba súper lleno. El área más animada todavía fue el primer piso donde había muchos hombres bailando pero también el sótano estaba más lleno de todos tipos de personas.

Mucha de la gente eran hombres de varias edades y estilos de presentación visual. Las pantallas en la pared detrás del bar mostraron videos de música pop y sus imágenes estaban un punto central de enfoque. Había algunas parejas de mujeres, pero la gran mayoría de la gente eran hombres. También una porción significativa de la gente adentro eran parejas que me parecían heterosexuales—de hombre y mujer. Las mujeres que vi eran muy femeninas en presentación de su género, con la excepción de tres con pelo más corto y ropa de un estilo más andrógono. Entre las parejas de mujeres, vi pocas instancias de afecto público o besandose; vi más interacciones sexuales entre parejas gay que parejas lesbianas. Las parejas de mujeres, también, no dominaron los espacios centricos, como áreas de bailar; la mayoría de parejas lesbianas, que yo vi, estaban en pie o sentandas en las periferias de los espacios, cerca de las paredes o las escaleras. Por el menor porcentaje de mujeres en *Pagano* esta noche y los espacios periféricos que ocuparon, me di cuenta que la visibilidad de lesbianas en el club era menor y más ambiguo que la presencia de los hombres gay.

Para aprender sobre espacio establecido como no-heterosexual, fui a *Pagano* pero hay otros espacios de entretención que son más contextuales no heterosexuales. Uno de estos eventos de alguna gente no-heterosexual era un evento de música en *Bar La Playa*. Una amiga involucrada en un colectivo de poesía, Kai Allen, me invitó a una noche de música en *La Playa* para recaudar fondos para un evento de poesía de algunas mujeres encarceladas. *La Playa*, también cerca de Plaza Sotomayor y en el Barrio Puerto, es un bar antiguo que está por la calle Serrano. Fui por primera vez al evento y cuando entré, me di cuenta que *La Playa* era parecida a un bar histórico con

mesas pequeñas, una barra larga y de madera y un ambiente íntimo y antiguo. No había mucha gente esta noche de miércoles, con la excepción de un grupo informal de gente cerca de la barra. Había personas asomadas con el colectivo de poesía y también personas que estaban allí por coincidencia. La atmósfera estaba muy tranquila, con gente sentada en varias mesas hablando y tomando tragos. Hasta las 22.00 a 23.00 horas, había muchas conversaciones y movimiento cerca de la barra y las mesas más llenas.

Cerca de las 24.00, un DJ empezó a tocar música y algunas personas empezaron a bailar en un área vacía en el otro lado de las mesas con todas sus cosas. Un grupo de ocho personas, la mayoría mujeres, estaban bailando en un ambiente súper relajado y amistoso claro. Había una pareja lesbiana que estaba bailando y demostrado afecto en una manera pública y obvia. La atmósfera en toda la barra era abiertamente lésbica y no heterosexual. También, observé que la presentación de género de la gente allí no estaba estereotipada, como en muchos espacios públicos en Chile. Los papeles de género también me parecían más flexibles en este grupo de gente, y aunque había otra gente en *La Playa*, no fue clara quien era la gente asociada con el evento; la mezcla de personas en el bar era informal, abierto y fluido.

De estas dos experiencias distintas, me dí cuenta que los espacios físicos y temporales de entretención son súper contextuales. *Pagano*, un lugar conocido como gay y lésbica, es actualmente un espacio de expresiones múltiples de homosexualidad y heterosexualidad. El ambiente, definitivamente abierto de una manera, también es un espacio que reproduce la invisibilización de lesbianas por la presencia fuerte de parejas de hombres gay y también parejas heterosexuales. Este espacio de Pagano, que todos conocen como gay, es súper interesante en comparación con mi experiencia en *La Playa*. Este bar, que por definición no tiene nada que ver con gente no-heterosexual, por una noche fue transformado en un espacio en que demostraciones de homosexualidad eran aceptables y seguras.



## Espacios y eventos de vida cultural:

Mis experiencias con espacios y eventos de la vida cultural de la gente no-heterosexual en Valparaíso empezaron con un poco de coincidencia y fortuna. Una tarde, antes de una clase de yoga, fui con una amiga a un café en Avenida Brasil, cerca de Bellavista en el plan de Valparaíso. El lugar se llamaba *Café Mora: Fuente de Soda Naturista* y vendía comida natural y café. El frente de la café tenía mesas pequeñas para dos personas que estaban en la sombra de una lona amarilla y rodeadas de cajas de flores hechas de madera. Adentro había una barra y una mesa larga adjunta a la pared de ladrillos con pinturas brillantes. Entré y miré a todas los afiches en las ventanas—de política, arte, talleres y clases de bailar y yoga. Cuando estaba allá, vi una mujer chilena con un estilo y presentación de género no estereotípica femenina. Ella fue muy delgada y pelada. Ella puso un faiche en la ventana sobre un grupo de eventos de Kolectiva Veintiosho—de talleres, tocatas y post-porno. Leí la ficha y me di cuenta que el Kolectiva fue un grupo no-heteronormativo y no-heterosexual y esta fue mi primer conocimiento de eventos de este tipo acá en Valparaíso. En las semanas siguientes, pasé mucho tiempo en el Café Mora. Llegué a conocer a la gente y la atmosfera de Mora como un lugar definitivamente abierto y lleno de gente no-heterosexual.

Aprendí de un evento en el Café Mora de un afiche en la ventana, un *Taller de autodefensa para mujeres*. La descripción del evento dijo: “Taller teórico-práctico. Técnicas de deportes de combate y pelea callejera, trucos sucios, trabas y agarres para poder evitar peleas y momentos indeseables en la calle.” Fui a Mora y bajé por las escaleras debajo del café y entré en SUBmora, un cuarto abajo el café donde había exhibiciones de arte y eventos. El cuarto íntimo estuvo lleno de gente, la gran mayoría eran mujeres (con la excepción de dos hombres). En la pared cerca de la entrada, había parches con diferentes mensajes y símbolos sobre el género y contra la heteronormatividad. El taller empezó más tarde del tiempo planeado a las 18.30 horas, y por eso mucha la gente estaba sentanda y conversando; la atmosfera era relajada y divertida. El propósito del taller fue específicamente enseñar a las mujeres a defenderse contra los hombres que encuentran en la calle. La profesora del taller,

Leonor Silvestri lleva pantalones cortos, fishnets, pelo súper corto, músculos y fue obvio que ella tenía mucho entrenamiento en defensa física. Su tono durante todo el taller fue súper serio, que contradecía con las participantes que se estaban riendo mucho y experimentando con sus habilidades y cuerpos. La gente que participaba en el taller eran de varias edades, razas, estilos/presentaciones y sexualidades pero la atmosfera y la retórica de Leonor Silvestri eran resistente al machismo y normas de heterosexismo.

Otro espacio/evento de un rollo más cultural fue una tocata de Damasnunka. Una amiga del Café Mora, Mariela Oteiza, me invitó a una tocata de la banda Damasnunka en *Bar Camaleon*. Fui al bar, que también estaba en el Barrio Puerto de Valparaíso. Entré y vi a Mariela que estaba sentada en una mesa grande con otras mujeres incluyendo a los miembros de Damasnunka. Llegué cerca de las 23.00 y miré tres grupos de música en total. La última fue las Damasnunka, un grupo de cuatro mujeres (incluyendo una pareja) quien tocan música de un estilo rock/punk/rap. Sus canciones trataron de varios temas, ideas feministas, contra-misógina y contra hetero-normatividad. Todas en el grupo tocaron diferentes instrumentos, depende de la canción y cantaron también. Por toda la tocata, estaba sentada en la gran mesa y sentí mucha amistad y cariño entre las mujeres allá, muchas eran claramente amigas y muchas eran también claramente lesbianas o queer.

### Espacios y eventos de “rollo”<sup>iii</sup> político:

Mi entrada a espacios y eventos de un aspecto más político era lo más difícil; he encontrado que los eventos políticos de grupos gay, lésbicos a u otro no-heterosexuales no le dieron mucha publicidad entonces fue un poco difícil encontrarlos. Aprendí de un evento de un compañero que estaba trabajando con Acción Gay, una organización que “promueve la movilización comunitaria para el desarrollo integral y la actuación social de personas y grupos de la diversidad sexual, con el propósito de favorecer su total inclusión en Chile” (“Quienes Somos”). Antes de ir, no sabía mucho del evento, simplemente que tenía algo que ver con una ley de antidiscriminación. El 8 de noviembre, fui con algunos amigos a la entrada del Congreso Nacional en

Valparaíso cerca de las 15:00 horas. Estaba caminando a la entrada y oí mucho ruido de gritos, de música y una voz predicando en un micrófono. Había mucha gente en frente del Congreso, un grupo de Acción Gay y gente apoyando la ley y en el otro lado había una contraprotesta. Con cuidado, porque la atmosfera fue un poco tensa, fui al grupo de gente apoyando.

Cuando llegué a su lado, recibí una hoja de información sobre la manifestación que dijo: “¿Sabías que el día 8 de noviembre se votará en el Senado la Ley Antidiscriminación? ¿Sabías que este proyecto de ley penará todo acto que realice o promueva la discriminación tanto por raza, color, origen étnico y orientación sexual, entre muchas otra características de las personas?” (Juvenil Iguales, *hoja de información*). A través de esta hoja me di cuenta del contexto político y apoyo específico para una nueva Ley Antidiscriminación que incluye orientación sexual e identidad de género. La gente en el lado de AcciónGay era un grupo de madres mayores con una pancarta que decía “Madres de Gay en Acción,” los líderes de AcciónGay quienes era hombres gay mayores y los jóvenes de Acción Gay y Juvenil Iguales, la mayoría de ellos eran hombres pero también había una presencia de mujeres. Me pareció que había cerca de cuarenta personas en el lado de Acción Gay, que estaba llevando banderas o pancartas y diciendo diferentes consignas como “¡Respeto e igualdad, para toda la humanidad!” o “Los ordinarios son los que gritan; somos gay pero nos somos ordinarios.” El líder de todo este lado era involucrado con Acción Gay, un hombre de mediana edad que estaba en frente de todos llevando una sonrisa constante; él estaba bailando y tocando la pandereta y mintiendo un tono ligero y divertido aunque el lado opuesto estaba súper fuerte.

En la contra protesta era por lo menos el doble de la cantidad de gente que el lado de Acción Gay. Había un grupo de juventud en contra, todos estaban llevando pantalones verdes del ejército y poleras informales. También había un grupo grande de evangélicos quien era gente mayor llevando ropa muy formal como trajes y vestidos. Mucha de la gente en la contra protesta estaba gritando “¡Sí a la familia! ¡No a la ley!” y otras retóricas que tenían que ver con religión, salvación y Jesús. También, el grupo de juventud empezó a tocar tambores que dio energía y visibilidad a la gente de la contra protesta. Había muchas personas mirando en el otro lado de la calle también,

observando la manifestación pero quedándose aparte. La manifestación continuaba con paz aunque las tensiones entre los dos grupos eran altas.

Otro evento político, que encontré por suerte y la ayuda de una amiga, era una reunión del Colectivo Ropa Tendida. Ropa Tendida es un colectivo lésbico de ocho mujeres en Valparaíso que están trabajando con el tema de la salud sexual lésbica. Atena Rodó, nos invitó a una amiga y mí a una reunión de Ropa Tendida, en la noche del 10 de noviembre. Todas nos reunimos en frente de un supermercado en Bellavista en 19.30 horas y fuimos juntas a la casa de otra miembro donde la reunión estaba ubicada. Entré en la casa con las otras y nos sentamos en la mesa para tecito y para esperar la llegada de las otras mujeres del colectivo. Poco a poco, todas llegaron y la reunión empezó con tecito y conversación informal.

En total había nueve mujeres en la mesa en el centro de la casa. Por las próximas horas, todas estaban tomando tecito de pan y queso, bebiendo té, fumando, discutiendo y riendo. El tema principal de discusión era planeando un ciclo de cine lésbico. El grupo habló sobre a que hora y cuál día el ciclo debería empezar; decidió a empezar el 24 de noviembre y continuar por cuatro jueves. La discusión sobre la hora de las películas planteó el objetivo de llegar bien al público. También, las mujeres hablaron de la necesidad del espacio y que lugar podrían usar; ellas discutieron la Católica de Valparaíso, pero decidieron finalmente en la Estación Cielo Abierto en Calle Ferrari. También, tenían que decidir las películas para el ciclo, entonces hablamos de películas con temas lésbicos, la mayoría de los Estados Unidos. Finalmente, escogieron cuatro películas: *When Night is Falling*, *High Art*, *Imagine Me and You* y *But I'm a Cheerleader*. Los objetivos del ciclo eran juntar plata, presentar diferentes temas sobre sexualidad y género y empezar discusiones.

Entre el grupo de mujeres, aunque estaba trabajando, la atmosfera era súper relajada y obvio que muchas de ellas eran bien amigas. En sus conversaciones, usaron muchas palabras informales para significar lesbianas como "lela," "tortilla" y "tortillera." Adentro el grupo, había un sentido fuerte de ser lesbiana. Ropa Tendida es un colectivo identificado como lésbico y muchos temas y experiencias discutidas en la reunión eran específicamente lésbicas. Atena Rodó del colectivo algunas veces durante la noche

dijo su opinión del papel de lesbianas entre la sociedad chilena y dijo que “las lesbianas siempre estamos fuera...porque nosotros somos minorías, minorías, minorías” (Rodó).

## Capítulo II

### Percepciones de espacios y comunidad: entendimientos dispersos

La segunda parte de mi trabajo tiene que ver con las entrevistas y experiencias subjetivas sobre la comunidad y el espacio no-heteronormativo en Valparaíso. Me enfoco más en la existencia de una comunidad no-heteronormativo y los sentimientos acerca esta comunidad de la gente adentro. Desde las perspectivas de algunas personas involucradas en organizaciones, espacios y colectivos, en esta etapa exploro sus percepciones sobre si existe una comunidad, si existe espacios no-heteronormativos y el contexto de Valparaíso como el sitio de los dos. Este capítulo se enfoca más en los propios discursos de los sujetos y trata de explorar varios temas que están relacionados a los objetivos de la investigación.

### Contextualización de sujetos

Por mi investigación, hablé con varias personas involucradas en organizaciones, colectivos y espacios no-heterosexuales y/o no-heteronormativos. Con sus entrevistas, en esta sección, describo percepciones de una comunidad/red de gente no-hetero y de espacio. Para dar profundidad al entendimiento de sus perspectivas, lo siguiente es una breve contextualización de cada uno de los sujetos. Primera, hablé con Camila Contreras, de Gatas en Fuga, “un programa radial que es parte hace un poquito más de dos años en una radio comunitaria y no comercial de Valparaíso,” la Radio Placeres (Contreras). Camila, originariamente de un pueblo pequeño, vino a Valparaíso para asistir a la Universidad. Su trabajo ahora tiene “un base como anti-heteronormativa y un poco con la sensación de [querer] visibilizar ciertas expresiones, hetero-disidente.” La siguiente persona que entrevisté es Daniela Vega. Daniela es de Antofagasta y vino a Valparaíso hace seis años para estudiar antropología y decidió quedarse. (Vega). Daniela es parte de “Kolectiva Veintiosho,” un colectivo que empezó en 2007 “a través de una acción con la des-feminización del aborto” (Vega). La tercera entrevista que tuve fue con Mariela Oteiza, una buena amiga mía, que “antes era dueña de Café

Mora” y trabajaba con la “curatorial de SUBmora, un espacio debajo del café donde había exhibiciones de arte y eventos;” los dos que recién cerraron por falta de dinero (Oteiza). Mariela es de Paraguay pero vino por acá “porque iba a estudiar cocina y porque no había lugares en Santiago y había un lugar en Valparaíso” (Oteiza). Mi entrevista final fue con Marcelo Aguilar, el coordinador regional Acción Gay de Valparaíso. Originariamente de Santiago, él se mudó a Valparaíso para asistir a la universidad y dijo que “me enamoré de la ciudad” (Aguilar). Esos son los sujetos que entrevisté y sus trabajos relacionados con política y comunidad no-heterosexual/normativo en Valparaíso.

### Contexto de Valparaíso: Características y geografía

Como es importante de contextualizar los sujetos que entrevisté, creo que el contexto de Valparaíso también tiene relevancia en la existencia o no de una comunidad y espacios no-heteronormativos. Valparaíso es la tercera ciudad más grande en Chile, con una población de 300 mil y unas de las ciudades más antiguas en Chile. El tamaño y la atmósfera antigua dan un sentido especial diferente de los otros lugares en Chile que yo he visto; acá hay mucho arte en las calles, música en las plazas y protestas del pueblo.

La geografía de Valparaíso define también ciertas características de la ciudad. Por su ubicación en la costa pacífica, Valparaíso es un puerto históricamente y actualmente y la idea de ser puerto, llena de movimiento, es fuerte entre el contexto de la ciudad. En nuestra conversación sobre los espacios no-heteros, Camila habló sobre Valparaíso como un puerto “en que entra y sale harta gente, entonces se pueden mover ciertas cosas, se mueve hartito el comercio ilegal o informal” (Contreras). Mariela también refirió al movimiento en Valparaíso como una razón de porque vive acá; dijo que vino por acá “porque hay mucho movimiento de gente. Porque me siento libre de alguna manera...Que puede andar con el vestido como quieres, no importa tanto” (Oteiza).

Otra característica geográfica que define la ciudad de Valparaíso es la existencia de dos partes distintas—“el plan,” la parte plano cerca de la mar, y los cerros, por el

otro lado. El plan es más el centro comercial, estatal y educacional y los cerros son dónde la gran mayoría de “porteños” viven. Aunque la ciudad está dividida en dos partes, Valparaíso tiene una atmósfera de una ciudad pequeña. En su entrevista, Mariela hablaba sobre cómo Valparaíso es “diferente a otros lugares” como “el punto de puerto, que se va a encontrar de todas maneras,” que la gente “por naturaleza, se va a juntar” (Oteiza). La geografía de la ciudad es pequeña pero dispersa por las dos partes separadas, las calles y paisajes errantes y cerros disparates.

Valparaíso también está muy bien definido por su abundancia de universidades. Hablé con varias personas que vinieron a Valparaíso para asistir a unas universidades. Daniela estaba estudiando antropología y después se quedó y Camila hizo lo mismo. La migración actual en Valparaíso es de los estudiantes; jóvenes que vienen para estudiar y quedarse.

#### Identidad y Lo que soy: Nociones y discursos de la sexualidad

Cuando empecé mi trabajo, vine desde una perspectiva de identidad y un conocimiento de *queer theory* desde mi universidad en los Estados Unidos. Entonces, cuando empecé, quería investigar una comunidad de gente queer, aunque no sabía si existía lo queer ni una comunidad. Lo encontrado en los discursos de los sujetos entrevistados ha sido distinto en términos de identidad y política sexual según las perspectivas particulares de cada sujeto con quien hablé.

Marcelo, quien trabaja con una organización claramente definida como gay y para la diversidad sexual, expresa una identificación fuerte con su sexualidad. Me dijo, “soy un homosexual” y explicó su “suerte para ser abierto en mi trabajo, como un muy pequeño porcentaje de gente en Chile (Aguilar). En nuestra conversación sobre la comunidad no-heterosexual, noté que él dijo la frase “diversidad sexual” para nombrar este grupo de gente. Me parece que su perspectiva sobre su identidad era muy bien relacionada a su sexualidad como en el trabajo por Oesterheld, “Construcción de la identidad lésbica en Santiago de Chile.” Este trabajo describe el entendimiento de orientación sexual como algo rígido y fijado, de una perspectiva más esencialista. Con



su identidad fuerte de ser gay y su trabajo de vida dedicado a la diversidad sexual, me parece que él tiene una construcción de identidad muy bien definido por su sexualidad.

Las otras personas con quien hablé tenía una perspectiva de sexualidad e identidad súper distinta. Cuando hablamos con Marcelo, la conexión entre su identidad y su trabajo era obvia y fuerte para él. En contraste, pregunté a Daniela si su identidad y su trabajo eran relacionadas, y ella respondió con, ¿mi identidad de que? (Vega). Para Daniela, la identidad no es fijada ni determinada. Ella explicó que, “yo digo que soy lesbiana... para que las personas me entienda,” no porque me sienta como así (Vega). Camila también expresó un sentido de des-identificación, creía que “no hay palabras ni categorías desde afuera que pudiera definir lo que yo soy...Por ejemplo, en este momento en mi vida me podría llamar lesbiana pero no me interesa los nombres que ponen los médicos” (Contreras). Como ellas, Mariela me dijo que no identificó “como ni queer ni lesbiana ni hetero ni pansexual ni nada (Oteiza). La tendencia de ellas no era una coincidencia; la des-identificación es un pensamiento y político fuerte en Valparaíso.

Cuando hablamos con Camila sobre la identidad, me dijo que parte de su trabajo es hacer “precisamente una crítica, pero una crítica vivida, experiencial, a lo que es la identidad” (Contreras). La hetero-disidencia, basada en la idea de “la heteronormatividad produce una normalización” violenta, es una política con fuerza entre Gatas en Fuga y Kolectiva Veintiosho (Gatas en Fuga 2011:150). Daniela definió la hetero-disidencia como algo “que no tiene que ver con nombrar una sexualidad específica,” y solamente decir que “no es, que primero no es heteronormativo” (Vega). Porque el proceso y sentimiento de des-identificación son fuertes entre algunas de estas redes, es difícil nombrar el grupo de gente porque su política rechaza el propósito de nombrar cosas. Por eso, uso el término no-heterosexual en mi trabajo.

Pregunté también sobre el uso de *lo queer* y teoría queer entre la población no-hetero en Valparaíso. Como describo antes en el marco teórico, la teoría queer de Beatriz Preciado incluye tres procesos: un des-territorialización de heterosexualidad, un de des-identificación y un de las identificaciones estratégicas (Preciado 9). Desde mi perspectiva, puedo ver algunas similitudes entre los discursos de hetero-disidencia y de queer, como el proceso de des-identificación, aunque sus orígenes, contextos y usos

son súper distintos. Daniela me dijo que para ella, prefiere definir su política como hetero-disidente más que *queer*, porque queer “es muy gringo, porque viene de muy allá” (Vega). Porque *queer* es de un contexto completamente distinto, no tiene mucho relevancia para ella. Camila ofreció una crítica similar cuando dijo que creía que “la teoría queer se puede usar como una canción, ¿entiendes? Puedes leerlo, oírlo, escucharlo, inspirativo y ya” pero en general el *queer* era “más allá de que me parece pertinente o no” (Contreras). Las dos participan en una crítica de *queer* porque la palabra *queer* y la teoría misma tiene una carga extranjera y de academia que no les interesa. Su rechazo y desinterés con los conceptos y con la palabra *queer* muestra un doble des-identificación, el nivel en que des-identifican no sólo los procesos heteronormativos sino también discursos extranjeros de resistencia que no pertenecen a su contexto y realidad.

### Sobre una comunidad

Con estas perspectivas acerca identidad y política, hablé con varias personas sobre una existencia de una comunidad de gente no-heterosexual. A pesar de todo lo que he observado antes sobre la existencia o no de una comunidad no-heteronormativa, mi interés era rescatar sus propias ideas sobre esta temática. A esta pregunta, Daniela respondió que “no sé si llama una comunidad,” más como “una red” porque “no sé si está articulando y son una comunidad, pero si hay...cosas no-heteronormativas (Vega). Este sentimiento de duda acerca de la idea de comunidad era común en mis conversaciones. Camila dijo que aunque “existen espacio súper hetero-disidente, súper tortillero, de relación” ella no sabe “si llamarlo comunidad” (Contreras). Junto con espacios, ella describió que claro “claro hay una relación afectiva, hay una relación de... cariño y de hacer cosas juntas, sin embargo, no sé si llama una comunidad” (Contreras).

Más que una comunidad, los sujetos hablaba sobre una red o unos grupos de redes. Mariela explicó su perspectiva que “no hay una comunidad propiamente tan” porque “como son, no están tan interrelacionado” (Oteiza). Describió que “hay como pequeñas islas o grupos o parejas” quien “viven la vida de esta manera, no-

heteronormativo” pero no “siempre está interrelacionado con una comunidad” (Oteiza). Sus opiniones sobre la existencia de redes, no de una comunidad fuerte, me dan la impresión que existe, más que nada, momentos de comunidad y ciertos contextos de la gente juntas. Mariela habló sobre la naturaleza transitoria de esta no-comunidad y dijo “que pasan cosas, va la gente, se reúnen y todo pero no como una comunidad” (Oteiza).

Los sentimientos y discursos de los sujetos sobre una comunidad reforzó mis propias ideas que recogía a través de mis observaciones. En mis experiencias en eventos y espacios, vi algunas de estas realidades, la existencia de una red de gente, las relaciones afectivas, ciertos contextos transitorios donde la gente se junta y algunos *momentos de comunidad*. En la tocata de Damasnunka, podía ver una parte de la red porque había muchas mujeres que antes he visto en diferentes contextos que reunieron en este contexto específico. En este momento, unas relaciones afectivas eran visible también; cuando estaba sentada en la mesa podía sentir amistad y cariño entre las mujeres allá, muchas eran claramente amigas. Vi algunas de estas relaciones afectivas entre miembros de “una red” no-heterosexual en la reunión del Colectivo Ropa Tendida también. Aunque estaba discutiendo su trabajo, la atmosfera era súper relajada y obvio que muchas de ellas eran bien amigas. El discurso de *momentos transitorios de comunidad* también se relaciona mucho con mis observaciones. El hecho de tuve que moverme para descubrir eventos y espacios muestra la naturaleza transitoria y dispersa de estas redes y unos momentos. Algunos de estos *momentos de comunidad*, desde mi perspectiva, era el taller de autodefensa. Había gente de varias edades, razas, estilos/presentaciones y sexualidades, muchas de las participantes estaban riendose mucho y la atmosfera era relajada y divertida. Este grupo de gente, en este lugar, participando en esta actividad era completamente contextual y definitivo de la manera en un *momento transitorio de comunidad*.

#### Espacio: Nombres, transitorios y falta

Sobre el tema de espacio, por mis conversaciones, me di cuenta que hay muchos definiciones y tipos de espacios no-heterosexuales. Hay sólo un tipo de lugar

que es claramente definido como homosexual y estos son los espacios de entretención. Como lo hablé en la primera parte, “en términos de ‘carrete’ hay lugares de carrete gay, lésbico” (Contreras). En mi conversación con Marcelo, cuando hablamos de espacio no-heterosexual, él solamente describió “lugares de entretención, como bares— Pagano, Babilio, Exodo, Divino en Viña” (Aguilar). Aunque se definieron como homosexual, Mariela me dijo que en su opinión estos espacios son “finalmente súper heteronormativo” (Oteiza).

Aparte de esos espacios de la vida nocturna, pregunté sobre si existe espacios para la vida más cultural y política, espacios del día no-heterosexual. Para actividades de vida cultural y del “rollo” político, no existen espacios tan definidos como no-heterosexual. Hay, sin embargo, varios espacios que la gente ocupan para eventos específicos, de reuniones de gente, eventos artísticas, talleres, discusiones y performances. Daniela explicó que la gente simplemente usa “siempre cosas que pueden ocupar” (Vega). Estos espacios, caracterizado por ser gratis y con pocas preguntas, eran lugares como SUBmora, Espacio G, la Universidad de Valparaíso y otros lugares públicos. Entonces, espacio no-heteronormativo en Valparaíso es definitivamente contextual. Daniela me explicó que “para la gente que busca así como ‘un lugar queer’ así es lugar queer de Valparaíso quizás falte” pero “en términos de hacer cosas así algo creo que están (Vega). Camila también describió “que en cuanto locales más establecidos, yo al menos no conozco uno” pero los que conoce “son transitorios” (Contreras).

Cuando hablamos sobre una falta de espacio, había respuestas distintas. Sobre si existe una falta de espacio, aunque no hay cerca de nada de lugares propios, algunas pensaban no hay una falta. Daniela me dijo que “si no hay espacio se hace” (Vega). Con las ideas de ocupar espacio y que todos los espacio son “súper contextuales”—ellas tienen un reconocimiento de sólo tener momentos transitorios de espacio no significa falta. Mariela tenía una perspectiva un poco distinta al respeto de espacio, por su trabajo con SUBmora, que ahora no existe. Pero decía que antes “el propósito de SUBmora como ser un poco más... el espacio dentro la marginalidad (Oteiza). Porque había mucha necesidad y demanda por la SUBmora, porque muchas cosas pasaron por allá, ella se sentía que la ausencia de SUBmora va a crear una falta

de espacio (Oteiza). Entonces, según una mirada un poco más disidente, no hay una falta de espacio pero de la perspectiva de Mariela, quien se pudiera mover ciertas cosas y pasar ciertas cosas, ella percibía una falta.

Adentro de Valparaíso, me parece que hay ambos espacios fijados y nombrados no-heterosexuales y también espacios contextuales no-heterosexuales y no-heteronormativo. Los espacios que en nombre son no-heterosexuales son solamente lugares de entretención. Lugares y eventos más contextuales no-hetero son más prevalentes en Valparaíso y por eso, muchas de mis entrevistas tratan del idea de *ocuparnos espacio y espacio transitorio y disperso*. Hay distintos discursos y perspectivas sobre esta posición contextual de espacio. Mariela habló sobre SUBmora como un espacio por y “dentro la marginalidad,” nombrando ciertos discursos y expresiones no-heteronormativo como marginal. Para ella, la gente no-hetero, hetero-disidente y queer son marginales. Desde su perspectiva, la gente necesita tener un espacio propiamente para expresiones marginalizadas y la situación actual contiene una gran falta. Para Daniela y Camila, la existencia de “espacios más autogestivos” y que siempre hay un lugar para hacer cosas—no hay falta. Entonces, como hay un entendimiento de *momentos transitorios de comunidad*, hay *espacios transitorios y contextuales no-heteros*.

## Conclusión

Mi objetivo general de investigación era discutir la existencia o no de una/s comunidad/es y espacio no-heterosexual en Valparaíso. Con dos partes, una sobre las características del espacio no-heterosexual y una sobre las perspectivas de unas personas en la comunidad y en sus percepciones de una comunidad no-heterosexual, quería dar una muestra detallada y multifacética de la existencia o no de la comunidad y el espacio no-heteronormativos en Valparaíso.

Lo que descubrí, a través de observaciones participantes y entrevistas semi-estructuradas, sobre la existencia de una comunidad y el espacio no-heterosexual, es que los dos existen solamente por otras palabras usadas y reclamadas de los sujetos. Por ejemplo, aunque hay ciertas características de una comunidad que unen la gente no-heterosexual y no-heteronormativo en Valparaíso—como amistades, vínculos entre grupos políticos, intereses compartidos, relaciones afectivas y producciones diversas de discursos y arte—hay un rechazo y des-identificación con la idea de *una comunidad*. Más que una comunidad, hay *redes de gente* y *momentos transitorios de comunidad*. De modo parecido, la gente con quien hablé refutó conceptos sobre la existencia de espacios no-heteros tan fijados y establecidos. Como la comunidad, en el entendimiento de espacio hay un rechazo y des-identificación con lugares definidos como no-hetero por afuera y una percepción más contextual de espacio. Por eso, en respuesta si existen espacios no-heteros, en las palabras de la gente adentro, sí, pero son *espacios transitorios* y *contextuales*. Adentro de estas definiciones, también hay perspectivas múltiples y diversas, como la diferencia en discursos sobre comunidad entre por ejemplo Marcelo y Camila o las ideas distintas sobre espacio entre Daniela y Mariela. Entonces, la propiedad de la idea de comunidad y la significancia de espacio está en disputa.

Las respuestas a mis objetivos, de rechazo y des-identificación con términos *de allá* (los términos de *comunidad* y *espacio* que no son sus propios) y las interpretaciones dispersas de las distintas personas, me parecen relacionadas a los discursos múltiples de identidad y sexualidad y la política de hetero-disidencia. En mi investigación, encontré varias perspectivas sobre la sexualidad e identidad, desde la perspectiva más fijada y esencialista de Marcelo hasta el rechazo completo de la

imposición de identidad, la des-identificación, de Mariela, Camila y Daniela. Me da sentido que hay varias y dispersas interpretaciones de la comunidad y el espacio no-hetero porque los discursos de la gente adentro de estas redes son múltiples también. La des-identificación con el término y relevancia de *comunidad* me puedo relacionar también con la política y discurso fuerte de la des-identificación en el contexto de hetero-disidencia.

Entonces, más de las respuestas complejas a mis objetivos de investigación sobre *comunidad* y *espacio* no-heterosexual y no-heteronormativo, puedo ver adentro de estas respuestas una parte de un proceso de re-localización. En la política de hetero-disidencia, hay un objetivo claro de rechazar lo que no es pertinente a las realidades experienciales y vividas y en vez de eso, generar y localizar un lenguaje y política propia. Este proceso de re-localización y creación, de definir (o no definir) sus mismos solamente en sus propias palabras, puede mostrar una razón de por que el discurso de comunidad y espacio es más bien un discurso de *momentos*, *transitorio*, *contextos* y *lenguaje*. Otra investigación más profunda puede explorar la relación entre estos discursos sobre *comunidad* y *espacio* y el proceso entero de re-localización en el contexto de Valparaíso, Chile. Por ahora, los resultados de este trabajo muestran que en Valparaíso, por los diversos discursos sobre identidad y sexualidad y las realidades espaciales y vividas en la ciudad, hay *momentos transitorios de comunidad* y *espacios transitorios y contextuales no-heterosexuales* y *no-heteronormativos* influido por los discursos de identidad y sexualidad, y las realidades sociales de la ciudad.

---

<sup>i</sup> Nota de Traductor: Este fue traducido por mi, de inglés a español. La cita original es de Elena Jacobs.

<sup>ii</sup> Nota de Traductor: Este fue traducido por mi, de inglés a español. La cita original es de Annamarie Jagose.

<sup>iii</sup> 'Rollo' es un chilenismo que significa un idea o asunto.

---

## Obras citadas

- Barajas Zayas, Emilio L. "La Observación Participante." *Educación Para La Salud: Reto De Nuestro Tiempo*. Ed. Rogelia Perea Quesada. Madrid, 2004. 437-40.
- Beemyn, Brett. *Creating a Place for Ourselves: Lesbian, Gay, and Bisexual Community Histories*. New York: Routledge, 1997.
- Bentzen, Julie. *Vivir en el lado oscuro: Un estudio de los homosexuales en Arica y hombre trans en Chile*. Independent Study Project. SIT Valparaíso: Cultura, Desarrollo Y Justicia Social, 2008.
- Bustingorry, Sonia Osses, Ingrid Sánchez Tapia y Flor Muñoz Ibáñez Mansilla. "Investigación cualitativa en educación: Hacia la generación de teoría a través del proceso analítico." *Estudios Pedagógicos XXXII.1* (2006).
- Gatas en Fuga. "El maullido de la disidencia." *Por un feminismo sin mujeres*. Ed. Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual CUDS. ALFABETA Artes Gráficas. 2011: 150-155.
- Espinosa Miñoso, Yuderkys. "Heterosexualidad obligatoria." 2003. Buenos Aires, Argentina. <[http://www.disidenciasexual.cl/wp-content/uploads/2009/08/la\\_heterosexualidad\\_obligatoria\\_por\\_yuderkys\\_espinosa.pdf](http://www.disidenciasexual.cl/wp-content/uploads/2009/08/la_heterosexualidad_obligatoria_por_yuderkys_espinosa.pdf)>
- Herrera Oesterheld, Florencia. "Construcción de la identidad lésbica en Santiago de Chile." *Revista Universum* 2.22 (2007): 151-63.
- Jacobs, Elana. *Sex, Sexuality and Lesbian Movement in Chile*. Independent Study Project. SIT Valparaíso: Cultura, Desarrollo Y Justicia Social 2004.
- Jagose, Annamarie. "Queer." *Queer Theory*. Carlton South, Vic.: Melbourne UP, 1996. 72-100.
- "La entrevista cualitativa." <http://pochicasta.files.wordpress.com/2008/11/entrevista.pdf>
- Lacombe, Andrea. *Para hombre ya estoy yo: Masculinidades y socialización lésbica en un bar del centro de Río De Janeiro*. Buenos Aires: IDES, Centro De Antropología Social. 2006.
- "Quiénes Somos." *ACCIÓN GAY: Ciudadanía Y Derechos*. Acción Gay. Web. 30 Nov. 2011. <[http://www.acciongay.cl/?page\\_id=2745](http://www.acciongay.cl/?page_id=2745)>.
- Preciado, Beatriz.. "Multitudes Queer: Notas para una política de los "anormales." 2003.



---

Rojas, Felipe. "Diga 'queer' con la lengua afuera." *Por un feminismo sin mujeres*. Ed. Coordinadora Universitaria por la Disidencia Sexual CUDS. ALFABETA Artes Gráficas. 2011: 63-64.

Velasco, Honorio. "La lógica de la investigación etnográfica." *Editorial Trotta*. 1997: 14-18 <[http://www.franciscohuertas.com.ar/wp-content/uploads/2011/04/IT\\_Velasco-Diaz.pdf](http://www.franciscohuertas.com.ar/wp-content/uploads/2011/04/IT_Velasco-Diaz.pdf)>

#### Entrevistas personales

Rodó, Atena. Entrevista personal. Reunión de Colectivo Ropa Tendida. 10 Nov. 2011.

Contreras, Camila. Entrevista personal. Plaza Anibal Pinto. 13 Nov. 2011.

Aguilar, Marcelo. Entrevista personal. Oficina de Acción Gay Valparaíso. 16 Nov. 2011.

Oteiza, Mariela. Entrevista personal. Mi casa en Cerro Alegre. 14 Nov. 2011.

Vega, Daniela. Entrevista personal. Su casa en Cerro Alegre. 14 Nov. 2011.